LA VISITA DE LA VIRGEN DE CANDELARIA A LA VILLA DE ADEJE EN 1964, EN SU INOLVIDABLE PEREGRINACIÓN POR LA ISLA DE TENERIFE

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO
[blog.octaviordelgado.es]

El 31 de octubre de 1964 la venerada imagen de la Virgen de Candelaria llegó por primera y única vez en la historia al municipio de Adeje, con motivo de la Peregrinación que realizó por la isla de Tenerife para recaudar fondos con destino a la construcción del nuevo Seminario Diocesano en La Laguna, acontecimiento inolvidable en la historia religiosa de Tenerife que duró casi tres meses y medio, del 16 de octubre de dicho año al 28 de enero de 1965. Para esta peregrinación extraordinaria, la Virgen contó con una artística carroza, construida en Güímar, en los talleres de mecánica y chapa de Tejera y en la carpintería de Pánfilo y Tino; fue diseñada por don Manuel García Campos y patrocinada por doña Edelmira Pérez Campos, viuda de Mansito, junto con Acción Católica y Cáritas de dicha ciudad; y se montó sobre una camioneta "Commer" de seis ruedas, cedida por la empresa Hernández Hermanos, S.L.[1]. En todos los pueblos visitados, el fervor de los fieles fue impresionante y el éxito económico se vio desbordado con creces, al recaudar más de siete millones de pesetas.

Procedente de Los Cristianos (Arona), la Virgen visitó la villa de Adeje, a donde llegó el sábado 31 de octubre de 1964 y de la que salió al día siguiente para Playa de San Juan (Guía de Isora). La localidad se engalanó con esmero para recibir a la imagen de la Candelaria y, a lo largo de su permanencia, se llevó a cabo un apretado programa de actos.

La Virgen de Candelaria visitó la villa de Adeje del 31 de octubre al 1 de noviembre de 1964.
A la derecha, en la carroza confeccionada para la ocasión.

Este municipio de Adeje ya lo constituían por entonces numerosos núcleos de población (la propia villa, Taucho, La Quinta, La Concepción, Hoya Grande, Los Menores,

[1] Manolo RAMOS (2009). *La Viajera Peregrina por los pueblos de Tenerife*. Pág. 36.

Ifonche, Fañabé, Armeñime, La Caleta y El Puertito), pero solo contaba por entonces con una parroquia, la de Santa Úrsula en la cabecera municipal, creada en 1560[2], con una población de hecho de 6.309 habitantes[3].

LA VISITA A LA VILLA DE ADEJE

El 31 de octubre la Virgen de Candelaria llegó en su carroza a la cabecera municipal, a la villa de Adeje, cuyos habitantes habían engalanado con esmero tanto las calles y la plaza como sus propias casas. Una vez firmada el acta de recepción, el recibimiento fue grandioso y en la bienvenida oficial intervinieron las autoridades presentes: el alcalde, don Juan Manuel Bello Ledesma, el cura párroco, don Carlos González Quintero, el capellán de la Virgen, fray Juan Fernández Baca, y el vicario general de la Diócesis, don Hilario Fernández Mariño. Durante toda la noche y el día que permaneció en la iglesia parroquial de Santa Úrsula estuvo acompañada por los fieles devotos, que confesaron masivamente, entregaron sus ofrenda y participaron tanto en el besamanos como en los numerosos actos de homenaje: Hora Santa, acto Eucarístico-Mariano, misas celebradas para niños, enfermos, jóvenes y mayores, etc. En la despedida también intervino el padre Juan de Candelaria. En la crónica publicada en *Radar Isleño*, se destaca el protagonismo en los actos de la imagen de la Virgen de Candelaria que se venera en el templo adejero, copia de la imagen de la Patrona de Canarias desaparecida en el aluvión de 1826, y también llama la atención la cantidad de calificativos elogiosos que el cronista de su estancia le dedica a la Virgen ("*bendita Candelaria*", "*augusta Visitante*", "*Primera Dama*", "*Reina de Canarias*" y "*Emperatriz del Archipiélago*"):

> Ya tiene la Villa de Adeje, bajo sus muros y bajo su cielo, a la peregrina Virgen de la Candelaria. Salta el entusiasmo reprimido en las largas horas de espera como si las almas se colocaran el dedo que ha de dar el gatillo que lo reprimía.
>
> La fiesta religiosa comenzó al mediodía. Adeje está gozando con antelación de esta visita tan ansiada de la Patrona del Archipiélago, que tiene un carácter de verdadera peregrinación, de gran trascendencia y auténtica espiritualidad.
>
> La peregrinación de la Santísima Virgen ha dado ya su gran fruto y a estas alturas en que estamos redactando esta crónica -son palabras del P. Isaías Llera que recogen a su vez la impresión de los distintos párrocos- ha rebasado todos los cálculos previsibles tanto en el orden material como espiritual. Cabe destacar todavía un cariño que se traducirá andando el tiempo en verdadera devoción de las almas infantiles; un mayor arraigo en el amor y fe de los hombres y mujeres de todas las edades hacia la Virgen Morena y su divino Hijo. Nada más tendríamos que calar un poquito entre el gentío que desbordó las carreteras para concentrarse aquí y unirse a los vecinos de Adeje y meternos en medio de aquel bloque compacto de humanidad a fin de apreciar aunque fuera superficialmente este fenómeno. Prescindiendo de esas manifestaciones en las que se conjuga el llanto de la emoción con las aclamaciones a viva voz de alegría y gratitud de niños, jóvenes, Hermanos del Santísimo con sus túnicas confesando públicamente la vivencia parroquial, hombres y mujeres, autoridades, todos los que en esta ocasión presentaron a quienes teníamos ojos para ver y admirar el impresionante cuadro matizado a cada paso de brote expontáneos y vigorosos de una fe florecida en los labios, tendríamos que introducirnos para mejor comprenderlo en la Hora Santa, predicada por el P. Juan, en el acto Eucarístico-Mariano, en las misas celebradas para niños, enfermos, jóvenes y mayores, en las mismas confesiones, actos estos que siguieron al de **Bienvenida**, en el que intervinieron el alcalde, Sr. Ledesma, señor cura párroco, don Carlos González Quintero, P. Capellán de la Virgen

[2] José TRUJILLO CABRERA (1965). *Guía de la Diócesis de Tenerife*. Págs. 281-283.
[3] *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*, 1965 (pág. 992).

e Ilmo. Sr. Vicario de la Diócesis, don Hilario Fernández Mariño, quien en su destacadísima alocución entona un canto bellísimo para bendecir a la Patrona por cuanto se digna hacer por sus hijos, para agradecer tante fe y amor que salta a la vista, testigo mudo de tanta belleza desparramada por la plaza y calles adyacentes, llenas ahora de gentes, siendo de agradecer el reconocimiento y el elogio público que dedicó a la Comunidad Dominicana del Santuario lo mismo que esa visión conjunta de motivaciones por las que la Santísima Virgen, él y todos estábamos allí.

Adeje permaneció vigilante durante toda la noche y horas de estancia de la bendita Candelaria, como lo estuvo el gran vecindario de Los Cristianos que enronqueció de tanto decir adiós y rogarle dejara descender su constante protección sobre los hogares que acababa de visitar, como ha sucedido sencillamente en todos los pueblos ya visitados.

La sureña Villa de Adeje, pueblo que se ha remozado y modernizado, gracias a la buena labor realizada por su joven alcalde y cuantos hombres con él están al frente de la Corporación Municipal, puede sentirse orgullosa del tributo rendido a la más bella de las Mujeres y haber vivido desde muchos días antes, volcando alegría y nerviosismo sobre el engalanado de sus calles y caminos, sólo para la Patrona Isleña y esto hasta el último instante. Fué sencillamente la resultante de ese amor que mantiene vivo y sin parpadeos el retrato de la Candelaria, calcado en primorosa talla y venido sobre el facsímile de la primitiva Imagen, y que Adeje guarda como la pupila a la niñas de sus ojos. Sobre Ella descansa en las noches y en los días la mirada cargada de confianza de estos hijos de la Villa. La Virgen de la Candelaria quiso tener un segundo puesto de avanzadilla para su "Candela".

Si los Santuarios y las Imágenes de la bendita Candelaria redoblan la silueta de sus atributos en barrios y plazas, en instituciones y empresas, Adeje atesora la reproducción más fiel de Aquella que retumba en la eminencia candelariera desde siempre, desde que Tenerife tiene historia. Por eso todos los moradores sintieron la privanza de la augusta Visitante, y la primera Dama que forma parte de la corte de honor en las devociones del pueblo de Adeje sale a recibir y despedir a la Reina de Canarias.

La Emperatriz del Archipiélago dejó más luz y más calor en los vecinos de la Villa. Tras Ella formaba cortejo el pueblo que seguía a su Primera Dama en los honores devocionales sin perder su ritmo procesional. Las palabras del P. Juan pronunciadas momentos antes de iniciarse la procesión hasta la carroza que se encontraba a las afueras del pueblo servían de aliento a aquel adiós trémulo bañado en lágrimas y en el más agradecido de los sentimientos.

Los tratos incidentes se fueron sucediendo a lo largo de todo el recorrido. Las aclamaciones no cesaron ni un solo momento. La profusión de adornos, las lluvias de flores y entre tantos centenares de arcos que hemos visto en el deambular peregrino nos encontramos con algunos originalísimos como el que vimos hoy levantado con plataneras de las que colgaban las piñas, como si los frutos de la tierra fueran también el símbolo de la ofrenda de los corazones; esa ofrenda que a renglón seguido y exuberante de palpitaciones le habían de tributar el pueblecito pescador de la Playa de San Juan […].[4]

Como se acaba de indicar, la comitiva con la Virgen de Candelaria salió de la villa de Adeje el domingo 1 de noviembre, a las dos de la tarde, continuando su lento peregrinar hacia Playa de San Juan, en el municipio de Guía de Isora, en cuyo límite la venerada imagen fue entregada por las autoridades de Adeje a las de Guía, firmando la correspondiente acta.

[4] *Ibid*. Arona (págs. 14-15).

Comitiva con la Virgen de Candelaria saliendo de la villa de Adeje hacia la carroza que la llevaría a Playa de San Juan (Guía de Isora). [Fotos reproducidas por Manolo Ramos, 2009]

EL RESULTADO ECONÓMICO DE LA PEREGRINACIÓN POR EL MUNICIPIO DE ADEJE

Al párroco de Arafo, el güimarero don Vicente Jorge Dorta, le cupo el honor de acompañar a la imagen de la Virgen de Candelaria por todos los pueblos del Sur y parte de los del Norte, como colector de las limosnas para el nuevo Seminario.

Según recogió el *Boletín Oficial del Obispado*, las limosnas que se recaudaron en la única parroquia del municipio de Adeje, durante la estancia de la venerada imagen de la Virgen de Candelaria en su peregrinación con motivo de "*la campaña pro-construcción del nuevo Seminario*", se elevaron a 135.000 pesetas, siendo la segunda mayor recaudación de todo el Sur de Tenerife, tras la de Guía de Isora[5].

Pocos meses después, en 1965, se llevó a cabo una misión en este municipio, como en el resto del Sur de Tenerife, con un centro misional en la parroquia matriz de este término, la de la villa de Adeje, así como otros tres en los barrios de Fañabé, Taucho y Las Cancelas-Armeñime; pero de ello ya nos hemos ocupado con anterioridad[6].

[20 de julio de 2022]

[5] "Limosnas recogidas en la Peregrinación de las imágenes de la Santísima Virgen, en la Campaña Pro-Construcción del nuevo Seminario". *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*. 1965 (pág. 291).

[6] "La religiosidad, la vida social y la situación económica en el municipio de Adeje, según la Santa Misión de 1965". blog.octaviordelgado.es, 20 de febrero de 2021.